

EN PORTADA



UN MOSAICO DE DIECINUEVE COLORES

IBEROAMÉRICA



*“Dos idiomas
mutuamente inteligibles
siguen siendo la principal
coincidencia.
No hay mucho más”*

ANDRÉS MALAMUD

por Manuel de Ramón

Muy pocas palabras necesitaba el profesor Andrés Malamud para resumir en un reciente artículo publicado por el Real Instituto Elcano lo que parece ser la realidad actual de Iberoamérica. Un mosaico compuesto por 19 Estados en los que existe una inmensa variedad de situaciones e intereses, en ocasiones contrapuestos, con un idioma común. Un gigantesco espacio donde la herencia cultural, materializada en el idioma español y el portugués de Brasil, parece ser el único nexo entre unos países que ahora se enfrentan a las conmemoraciones del segundo centenario de sus independencias.

La noción de Iberoamérica parece en estos momentos más una aspiración cultural que una realidad geográfica, económica y, por supuesto, política. La Cumbre Iberoamericana está formada por 22 países (los 19 americanos más España, Portugal y Andorra). Sin embargo, la última, celebrada en Estoril a finales de 2009, sólo congregó a catorce jefes de Estado y de Gobierno. Los ocho restantes enviaron a sus ministros de Exteriores o a funcionarios de menor rango.

Desde la frontera de México con Estados Unidos, en el norte, hasta Ushuaia, en la Tierra del Fuego, al sur, hay 10.300 kilómetros de distancia, casi tanto como la que hay entre Madrid y Tokio. Entre ambos puntos, las diferencias que verá el viajero podrían resumirse en el dato de que, mientras que cuatro países tienen indicadores económicos cercanos a los europeos (Costa Rica, Panamá, Chile y Uruguay), otros tres presentan

EN PORTADA

En el terreno político, TODAS las repúblicas del continente, EXCEPTO Cuba, son formalmente regímenes democráticos aunque **con matices**

indicadores próximos al África Subsahariana (Bolivia, Honduras y Nicaragua). En el terreno político, todas las repúblicas, excepto Cuba, son formalmente regímenes democráticos, aunque con matices. Algunas son democracias sólidas, como Chile, Costa Rica, Uruguay o Brasil. También son democracias consolidadas Argentina y México. La primera con crisis institucionales cíclicas y la segunda casi recién salida del régimen de partido hegemónico del PRI, pero también hay un grupo de países en peligro de que el populismo de sus gobernantes se deslice hacia el caudillismo o la dictadura civil, como Venezuela y Bolivia.

DIFÍCIL ENCASILLAMIENTO

En Iberoamérica se pueden establecer grupos de países por vecindad geográfica, por niveles de renta o por aparentes afinidades ideológicas, pero aún así surgen grandes diferencias, incluso entre los que son limítrofes. Por ejemplo, Costa Rica está muy por encima de la media centroamericana. La distancia entre Argentina y Chile no hace más que aumentar a favor de este último, cuando hace unas décadas era el pariente pobre.

En estas circunstancias, es fácil comprender las diferencias en la evolución política. Es el caso de México, que desde principios de este siglo busca una verdadera democracia después de décadas de partido único *de facto*. Posee inmensas riquezas naturales, pero sufre tremendas desigualdades sociales. En los últimos años ha tropezado con el poderoso obstáculo del narcotráfico. Los diversos clanes de la droga han plantado cara al Estado. El narcotráfico le cuesta a México varios miles de muertos cada año.

En un país donde la corrupción policial forma parte del paisaje, el Presidente Felipe Calderón, del Partido de Acción Nacional, ha tenido que emplear al Ejército para afrontar el desafío de los narcos. Esta guerra es vital para México, porque corre el riesgo de convertirse en otro narcoestado similar al que en su día fue Colombia, que ahora parece que empieza a salir lentamente del túnel.

Al sur de México, en pleno istmo centroamericano, la

situación social y económica es similar a la de los últimos años, aunque la coyuntura política ha ido aclarándose después de décadas de sangrientas guerras civiles. Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador son democracias, aunque con diferencias. Costa Rica se mantiene estable desde hace décadas mientras que Honduras ha atravesado recientemente un periodo de incertidumbre con el 'derrocamiento legal' de Manuel Zelaya. El Presidente depuesto, de tendencias populistas, pretendía forzar la Constitución hondureña con un referéndum que le permitiera la reelección.

La situación social y económica sigue lejos de ser buena en la región. También aquí la excepción es Costa Rica, un país que durante muchos años constituyó una isla de democracia, paz y cultura, mientras sus vecinos sufrían dictaduras, guerras civiles y subdesarrollo. La sociedad costarricense acaba de elegir a su primera Presidenta, Laura Chinchilla. La nueva mandataria, que fue jefa de la policía con el presidente saliente, Óscar Arias, deberá luchar contra la inseguridad ciudadana y el narcotráfico, una 'deuda reconocida' por el propio Arias.

Panamá es también un país centroamericano, pero rara vez se le ha incluido en el mismo grupo regional. Es un caso aparte porque su nombre y su historia están ligados al canal interoceánico en el istmo. En 2014 se inaugurará la ampliación del canal, una obra liderada por empresas españolas. La ampliación representa una gran oportunidad económica y política para Panamá, cuyo grado de desarrollo hace prever que en 20 años tendrá una renta similar a la media europea.

CHÁVEZ EL BOLIVARIANO

El área más caliente está ahora en Colombia y Venezuela. El presidente Álvaro Uribe ha recuperado el control de buena parte del territorio en una decidida lucha contra los cárteles de la droga y las narcoguerrillas. Uribe, que termina este año su segundo mandato, cuenta con el firme apoyo de Estados Unidos, al que ha autorizado a usar siete bases militares. Aunque no se trata de bases americanas, sino del uso de instalaciones colombianas,

El Presidente de Colombia, Álvaro Uribe (sentado), habla con su colega de Venezuela, Hugo Chávez, con motivo de una de las crisis de la región.

la medida ha irritado a Hugo Chávez, que ha llegado a amenazar con una movilización de tropas en la frontera. En el campo geoestratégico, Chávez sigue flirteando con Rusia y mostrando su hostilidad hacia Estados Unidos.

Desde hace años, el comandante-presidente se ha convertido en el gran protagonista de la región con su histrionismo y su agresividad contra el "imperialismo". Su gestión económica no parece la más acertada. A pesar de ser un país exportador de petróleo, Venezuela depende mayoritariamente de la producción hidroeléctrica. Sin embargo, la sequía ha dejado los embalses bajo mínimos. El pasado enero, Chávez consideró que para ahorrar sería bueno cortar la luz a los ciudadanos. En Caracas el ahorro energético duró un solo día ante el caos provocado con los semáforos que no funcionaban, al tiempo que los hospitales, bancos y escuelas se quedaban sin electricidad. El ministro de Energía Eléctrica, Ángel Rodríguez, pagó los platos rotos y dimitió al día siguiente a petición del líder bolivariano.

También en enero Chávez devaluó la moneda venezolana en un 50%. El llamado bolívar fuerte pasó de 2,15 por dólar a cotizar a 2,60 para productos de primera necesidad. Para el resto de importaciones cotiza a 4,30 por dólar. El objetivo era financiar el gasto público incrementando la recaudación fiscal por los ingresos petroleros. Uno de los problemas de la economía venezolana es que cuando aumenta el precio del petróleo se dispara el gasto público, pero cuando el barril baja no se frena el gasto.

Chávez trató de endulzar la medida calificándola como una "corrección monetaria" y no como una "devaluación". Incluso habló de una "revaluación" del bolívar frente a un dólar débil. Según él, esta medida constituía un acto de justicia que sólo afectaría a la burguesía que compra artículos de lujo importados.

El presidente-comandante aseguró que no aumentaría la inflación. Como garantía, ordenó al ejército que vigilase los comercios, amenazando con expropiar a quienes se aprovecharan de la "revaluación" del bolívar. Se trata de su tercera devaluación en once años. La



FOTO: REUTERS/EDUARDO MUÑOZ

explicación no debió de convencer a los venezolanos no burgueses, que se lanzaron a comprar antes de que subieran los precios.

Pero la parte más llamativa del régimen de Hugo Chávez es su faceta mediática. Además de su conocido programa de televisión *Aló presidente*, donde ha realizado intervenciones que rozaban el esperpento, ha estrenado el programa de radio *Y de repente...* Chávez, que comenzará sin previo aviso. Desde hace un año también publica en varios diarios la columna *Las líneas de Chávez*. Este despliegue constituye su 'artillería del pensamiento', que utiliza en la 'batalla comunicacional' contra los medios 'contrarrevolucionarios' (independientes) a los que hostiga permanentemente. No son pocos los que piensan que Venezuela camina hacia una dictadura cívico-militar.

La artillería mediática también le sirve a Chávez para extender su ideal bolivariano por todo el continente y mostrar su solidaridad con los países que se han salido de la órbita de Estados Unidos. Uno de sus aliados es Evo Morales, el Presidente que ha cambiado la Constitución de Bolivia

E N P O R T A D A

Recientemente el Ministro venezolano de Salud dimitió por la presencia de cubanos en POSICIONES ESTRATÉGICAS del sector

apoyándose en su ideología indigenista y enfrentándose a amplias capas sociales del país, especialmente de las regiones más ricas. El pasado diciembre, Morales fue reelegido en los primeros comicios regidos con la nueva Constitución que permite repetir mandato a un presidente y votar a los bolivianos residentes en el extranjero.

LLEGÓ EL COMANDANTE Y MANDÓ PARAR

Los actuales gobernantes de Bolivia y de Venezuela, especialmente, evocan de manera constante el ejemplo de Cuba, que durante 50 años ha plantado cara a Estados Unidos. Para Hugo Chávez la figura de Fidel Castro supone una especie de guía para su 'lucha antiimperialista'. Se ha reunido numerosas veces con él y siempre le ha mostrado sus afectos revolucionarios. Sin embargo, Cuba es para Venezuela mucho más que un simple faro ideológico.

El régimen castrista ha enviado unos 60.000 trabajadores, de los que la mitad son médicos y profesores, para apoyar al presidente-comandante; incluso hay instructores militares. Es una forma de pagar los 100.000 barriles diarios de petróleo que Venezuela vende a Cuba por debajo del precio de mercado. La llegada de los cubanos no ha sido bien vista ni siquiera entre la gente de Chávez. Recientemente, el Ministro de Salud venezolano, Carlos Rotondaro, dimitió por la presencia de cubanos en 'posiciones estratégicas del sector'.

Es como si en lugar de 'exportar la revolución', Cuba se conformase a estas alturas con asesorar a los que se dicen revolucionarios, quizá porque la situación política y económica en la antigua isla Juana no dé para mucho más. Algunos observadores apuntan que en La Habana todo está preparado para la 'pretransición', aunque la mayoría prefiere mantenerse expectante sin dar rienda suelta al optimismo.

Muy poco se ha movido en Cuba a pesar de la aparente retirada de Fidel de la primera línea. Su hermano Raúl ha renunciado a emprender cambios políticos y por ahora aparece como el guardián de las esencias.

Por todo ello, hay temores fundados de que los miembros del régimen intenten perpetuarlo bajo la fórmula de un castrismo sin Castro.

La oposición interior sigue estando perseguida y los exiliados de Florida se limitan ya a esperar a que se produzca el 'hecho biológico natural' y desaparezca Fidel Castro, aunque a veces sigan haciendo mucho ruido. Lo lógico es pensar que a estas alturas ya no se va a mover nada de lo que "el comandante mandó parar", al menos mientras él viva.

LOS GIGANTES DEL SUR

Brasil, el único país no hispanohablante de la zona, ha conseguido entrar en el grupo de las economías emergentes de todo el mundo. Un club con gigantes como China, la India o Rusia. Tras la dictadura militar, Brasil hizo una transición democrática que se completó con la llegada de Lula da Silva, un antiguo líder sindical que ha mantenido un crecimiento económico estable dentro de la ortodoxia del mercado.

La política geoestratégica de Lula busca el liderazgo regional con la modernización del ejército para defender los inmensos yacimientos submarinos de hidrocarburos. Lula ha implantado políticas sociales frente a la crisis, pero en el debe del eterno 'país del futuro y fútbol del presente' están las enormes desigualdades sociales que hay entre sus casi 200 millones de habitantes a lo largo de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados de extensión. La tierra de Lula y Pelé se ha convertido en el país de moda. Es la octava economía del mundo y su presencia internacional se verá reforzada con la celebración del mundial de fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016.

Chile acaba de vivir unas elecciones presidenciales que para algunos constituyen la culminación de la transición de la dictadura a la democracia. Por primera vez desde que Pinochet abandonó el poder, y tras cuatro presidentes de la Concertación, la derecha ha ganado unas elecciones, algo que no conseguía desde 1958. El empresario liberal Sebastián Piñera se ha convertido

La Presidenta electa de Costa Rica, Laura Chinchilla, es aclamada por sus seguidores tras la clara victoria obtenida en las urnas.



FOTO: REUTERS / CORDON PRESS - JUAN CARLOS UAUATE

en el sucesor de la carismática y elegante Michelle Bachelet. Su primer gabinete está compuesto por liberales y conservadores, aunque abundan los tecnócratas independientes. Chile ha pasado de ser uno de los países pobres del continente a convertirse en el ejemplo a seguir por sus vecinos. Acaba de entrar en la OCDE, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, como prueba de que dispone de una economía moderna que le ha permitido invertir en las empresas de otros países.

Cuando el cobre estaba caro, el gobierno chileno creó un fondo anticíclico que le ha servido para afrontar la crisis. Aunque su PIB ha ido descendiendo durante los últimos tres años, en ningún momento ha entrado en recesión. En 2009 terminó con un crecimiento del 1,8%, modesto pero astronómico para los países con cifras negativas, como por ejemplo España. Tanto Chile como Brasil han instrumentado políticas fiscales y monetarias calificadas como "prudentes" y unos programas sociales para mantener la cohesión.

EL ENFERMO DE IBEROAMÉRICA

Si Chile y Brasil son los dos países con mayor pujanza económica, su vecino Argentina se ha convertido en un enfermo crónico, después de décadas de ser el granero y la esperanza para americanos y europeos. Argentina es caso aparte. Es el triste ejemplo de cómo un país puede desplomarse desde los puestos de liderazgo de la primera mitad del siglo pasado tras un largo periodo de crisis políticas, económicas y sociales, incluyendo varias dictaduras, algunas brutales. La recuperación de la democracia en 1983 no pudo consolidar la economía, que ha dado constantes tumbos y que en 2001 desembocó en una revuelta popular contra el llamado 'corralito' de los ahorros de los ciudadanos y la suspensión de pagos

de la deuda. Las fuertes protestas, que causaron cerca de 30 muertos, provocaron la dimisión del Presidente Fernando de la Rúa, perteneciente a la Unión Cívica Radical, el partido de Raúl Alfonsín.

La llegada al poder del peronista Néstor Kirchner en 2003 trajo la estabilidad política y una recuperación de la economía, pero tras Kirchner ha habido de nuevo otra crisis institucional. Este año se ha producido un choque entre su sucesora y esposa, Cristina Fernández de Kirchner, y el gobernador del Banco Central Argentino, Martín Redrado, al que intentó destituir porque se negaba a entregarle las reservas del banco emisor para afrontar los pagos de la Deuda.

Los autores del estudio *Las Américas y el Mundo 2008*, publicado por el Real Instituto Elcano, aseguran que las frecuentes referencias a Iberoamérica como una región con una clara identidad común y una visión de destino compartido tienen poco que ver con la realidad, porque "nunca ha sido una región homogénea".

En la actual coyuntura, podemos pensar que habrá de pasar mucho tiempo para que Iberoamérica consiga esa homogeneidad política, económica y social que ha encontrado con el idioma. Los países iberoamericanos llevan menos de 200 años caminando solos, pero no está mal que recordemos cuánto tuvimos que caminar y guerrear los europeos para llegar a la situación actual, en la que de vez en cuando no nos faltan ni crisis ni dudas. ■